

PENSAMIENTO CRISTIANO Y FILOSOFÍA GRIEGA

1.-PENSAMIENTO CRISTIANO-MEDIEVAL Y FILOSOFIA GRIEGA:	1
1.1.-PLATONISMO.....	1
2.-ARISTOTELISMO	2
3.-ESTOICISMO	3
4.-EL PROBLEMA DE LOS UNIVERSALES:	3
4.1. REALISMO EXAGERADO	5
4.2. ANTIREALISTAS	5
4.3. REALISMO MODERADO (STO. TOMÁS).....	5
4.4. NOMINALISMO (GUILLERMO DE OCKHAM)	6
BIBLIOGRAFÍA.....	7

1.-PENSAMIENTO CRISTIANO-MEDIEVAL Y FILOSOFIA GRIEGA:

Los filósofos cristianos en la Edad Media dependen, en gran parte, del pensamiento griego que intentan armonizar con la fe. De hecho, se producen dos grandes síntesis: la síntesis agustiniana, con elementos platónicos y neoplatónicos, y la síntesis tomista, con elementos, sobre todo, aristotélicos. El hecho de que la filosofía cristiana haya tomado de los griegos su base especulativa no es debido solamente a meras circunstancias históricas. Hay razones muy sólidas que explican este influjo. El cristianismo difícilmente puede armonizarse, por ejemplo, con los principios de la filosofía moderna, inspirados en el subjetivismo y en el agnosticismo. **La metafísica de Platón y de Aristóteles**, en cambio, no ofrece especiales dificultades para armonizarla con el dogma cristiano e, incluso, contiene muchas doctrinas que le son afines. Señalamos, en forma de breve y rápido resumen, las doctrinas de **Platón, de Aristóteles y del Estoicismo** que son asumidas directamente por los pensadores cristianos medievales o, al menos, que son la base para una más profunda elaboración.

1.1.-PLATONISMO

Hasta el siglo XII, el cuerpo doctrinal de la filosofía medieval cristiana se formula con conceptos básicamente platónicos. Se explica este influjo, tanto por ser la corriente filosófica predominante, como, sobre todo, porque es la filosofía que ofrece más puntos de contacto con la visión cristiana. S. Agustín hace una verdadera síntesis de la tradición platónica y neoplatónica con el cristianismo. Estos son los aspectos principales:

1. A-apriorismo del conocimiento. A semejanza de Platón, se concibe a la verdad como algo eterno e inmutable que el alma descubre en sí misma, sin necesidad de abstraerla del mundo sensible.

2. Ideas ejemplares en la Mente Divina. Platón colocaba en el mundo inteligible las ideas, como causa ejemplar de la estructura del mundo. Los pensadores medievales, paralelamente, ponen las ideas paradigma en la mente divina, que crea el mundo según estos modelos.

3. El mundo, vestigio y huella de Dios. Es una doctrina típica del espíritu medieval, sobre todo en la escuela agustiniana y franciscana. El paralelismo con la doctrina platónica es evidente: el mundo sensible se convierte en camino de ascensión hacia Dios o el Bien, porque es imagen de lo suprasensible.

4. Ontología de la participación. Un concepto capital en la ontología medieval, sobre todo en Sto. Tomás, es el concepto de “participación”. El mundo es contingente, y tiene su existencia como participación del ser necesario. En Platón, la realidad sensible también es participación de la auténtica realidad, que son las ideas.

5. Dios, Bien absoluto. La concepción de Dios como el Bien absoluto es común en los pensadores de la edad media, con clara influencia platónica.

6. Dualismo y espiritualismo. La influencia de Platón es directa en S. Agustín, para quien el hombre se compone de dos sustancias distintas, y el alma espiritual es lo más esencial del compuesto humano.

7. La inmortalidad del alma. Los filósofos medievales admiten la inmortalidad del alma como consecuencia de que es una sustancia espiritual. Rechazan, sin embargo, su preexistencia y la teoría platónica de la reencarnación. El alma es creada directamente por Dios.

8. Destino suprasensible del alma. Platón considera el mundo de las ideas como la patria original del espíritu, afirmando la necesidad de una purificación de lo material y sensible. El cristianismo, como sabemos, ve este mundo como preparación del mundo definitivo en Dios.

2.-ARISTOTELISMO

Occidente perdió el contacto con la mayoría de las obras filosóficas griegas a raíz de la caída del Imperio Romano. A partir del siglo X, penetra en Occidente un aristotelismo muy platonizado (Avicena) y un aristotelismo puro (Averroes) por medio de los filósofos árabes. **El aristotelismo es asumido en sus tesis principales por Sto. Tomás de Aquino:**

1. Ontología del acto y la potencia. La doctrina aristotélica del acto y la potencia es recogida y perfeccionada por Sto. Tomás, haciendo de ella el principio fundamental para la interpretación del ser creado. Lo mismo ocurre con la teoría del hilomorfismo y de las cuatro causas del ser.

2. Conocimiento a-posteriori. Sto. Tomás, al igual que Aristóteles, considera que el ser sensible y material es el objeto más propio del entendimiento humano, y que las ideas, lejos de ser a-priori, son elaboradas por la mente a partir de los datos sensibles.

3. Dios, Acto Puro. Sto. Tomás, no sólo admite el argumento aristotélico del movimiento, sino que hace de la doctrina del acto puro uno de los pilares de su teología natural.

4. El hombre, unidad substancial. La teoría hilemórfica es aplicada también al compuesto humano, que no forma dos substancias, sino una sola substancia compuesta, siguiendo la tesis de Aristóteles. Ello no es obstáculo, sin embargo, para que Sto. Tomás afirme la inmortalidad personal del alma humana.

5. Ética de fines. La ética tomista, al igual que la aristotélica, se funda en el Bien, como fin último. Sin embargo, Sto. Tomás pone el fin último del hombre en la contemplación de Dios en la otra vida.

3.-ESTOICISMO

También el estoicismo influyó notablemente sobre los pensadores cristianos medievales, sobre todo **en las cuestiones éticas:**

1. La ley natural. La doctrina de que los grandes principios de la ética no son más que exigencias de una ley natural del ser humano, que se manifiesta a través de la razón, es un principio fundamental del pensamiento medieval cristiano. Como sabemos, también es un principio fundamental en la ética del estoicismo.

2. La ley eterna. Es doctrina común en los pensadores cristianos medievales, que la inmutabilidad de las leyes naturales, tanto en la naturaleza física, como en la naturaleza humana, deriva de una ley eterna de Dios sobre el ser creado. El estoicismo, por su parte, afirma lo mismo, si bien en un contexto panteísta totalmente ajeno a la filosofía cristiana sobre Dios.

4.-EL PROBLEMA DE LOS UNIVERSALES

El llamado “problema de los universales” ocupó buena parte de las discusiones de los filósofos escolásticos, desde el siglo X al siglo XIV. Es el problema de la relación que existe entre los conceptos universales de la mente y la realidad a que se refieren, y se formula así: ¿Son o no son reales los conceptos universales? Es decir, ¿reflejan la realidad, o son elaboraciones subjetivas de nuestra mente?

Históricamente, se plantea **el problema a raíz del estudio de la obra de Porfirio, “Isagoge”, por Boecio.** Refiriéndose a los conceptos universales relativos a los géneros y especies, Porfirio se plantea las siguientes preguntas: a) ¿existen en la naturaleza, o son puros pensamientos ¿b) si existen en la

naturaleza, ¿son corpóreos o incorpóreos? c) ¿existen separados de los objetos sensibles, o involucrados en ellos?

Boecio se inclina por una solución de tipo aristotélico: los conceptos universales son singulares en la naturaleza, y universales sólo en nuestra mente; son incorpóreos, no por naturaleza, sino por abstracción; existen a la vez en las cosas sensibles y fuera de ellas.

El problema, si se considera en profundidad, no es un tema de dialéctica sutil e inútil, como algunos han creído, sino que tiene gran importancia, puesto que plantea la cuestión fundamental de la teoría sobre el conocimiento. Se trata, en definitiva, de saber cómo conoce el hombre y que valor real tiene su conocimiento.

La problemática principal de la epistemología, desde Platón y Aristóteles, hasta Hume y Kant, está aquí implícitamente planteada.

Ahora bien, el problema de los universales se puede enfocar desde distintos puntos de vista:

. **Planteamiento ontológico:** ¿Qué realidad corresponde al concepto o idea universal?

¿Es real el concepto, o únicamente es real el individuo singular? Los filósofos escolásticos que consideramos se plantean exclusivamente este problema.

. **Planteamiento de la validez universal:** si el concepto no representa la realidad, ¿qué valor tienen las afirmaciones universales que se utilizan en las ciencias? Es el problema, por ejemplo, de Hume y de Kant.

. **Planteamiento psicológico:** ¿Cómo forma la mente los conceptos universales?

. **Los escolásticos medievales,** al discutir la cuestión, la limitan excesivamente, pues sólo hablan de los géneros y especies, no de los otros conceptos, y plantean exclusivamente el problema ontológico pasando por alto los otros dos planteamientos.

Se dieron, fundamentalmente, estas soluciones: realismo exagerado, anti-realismo, realismo moderado y nominalismo:

4.1. REALISMO EXAGERADO

Según esta doctrina, nuestros conceptos genéricos y específicos reflejan una realidad que existe en la naturaleza sensible tal como está en nuestra mente, es decir, en forma universal. Lo universal subsiste en cuanto tal en la naturaleza, y los distintos individuos son sólo modificaciones accidentales de ella. Semejante opinión va más allá, incluso, que el realismo de las ideas platónico, puesto que Platón coloca las ideas universales fuera de este mundo, mientras que éstos las hacen subsistir en la misma naturaleza sensible. Es una opinión excesivamente ingenua, ya que, supone que el orden lógico es exactamente paralelo al orden real, ignorando la parte de elaboración subjetiva que existe en el conocimiento humano (**Remigio de Auxerre, Odón de Tournai, Guillermo de Champeaux**).

4.2. ANTIREALISTAS

Es la doctrina justamente contraria. Sólo son reales los individuos singulares con sus propiedades, también singulares. La especie y el género ni existen en sí mismas, ni tienen ningún fundamento en la realidad. Así, por ejemplo, **Roscelino** dice que los géneros y especies son sólo palabras (“voces”) o emisiones vocales (“flatus vocis”) revestidas de cierta universalidad.

Abelardo merece una mención aparte, porque, aunque se declara anti realista, se acerca mucho a la posición del realismo moderado. Es preciso distinguir, dice, entre lo que representa el universal, que está en las cosas, y la manera universal y abstracta de representarlo, que sólo existe en nuestra mente. De todos modos, para Abelardo los conceptos universales son representaciones confusas que sólo engendran opiniones sobre las cosas, no verdadera ciencia.

4.3. REALISMO MODERADO (STO. TOMÁS)

La solución dada por Sto. Tomás aparece como la más acertada, y está en línea con la doctrina de Aristóteles:

- a) Las esencias universales no son cosas subsistentes en sí mismas y sólo existen en los individuos singulares y concretos. Por ejemplo, el concepto universal “sólo tiene existencia en este o aquel hombre concreto.”
- b) La representación en forma de universalidad es siempre resultado de la abstracción que hace nuestra mente y, por tanto, es, en cierto sentido, una elaboración subjetiva.

c) Ahora bien, ello no quiere decir que la esencia universal no tenga realidad alguna y que sean erróneos los juicios universales que formulamos. La esencia o forma existe en estado individualizado, pero es liberada de los factores individualizantes (la materia) por la actividad de nuestra mente, y considerada en abstracción.

d) Se debe decir, por tanto, que existen esencias comunes a todos los individuos, aunque existan en estado individualizado. Por ejemplo, el caballo y el perro tienen en común la esencia “animalidad”.

. Esta doctrina permite mantener la validez real de las afirmaciones que se dan en la ciencia y en la metafísica.

4.4. NOMINALISMO (GUILLERMO DE OCKHAM)

Ockham es un adelantado de las tesis del empirismo moderno, que niega la validez de la idea universal con consecuencias muy radicales en la teoría del conocimiento:

a) La única realidad es el individuo singular.

b) No existen esencias o naturalezas en común, sino que cada esencia es totalmente singular (la esencia de Sócrates es Sócrates, no la “humanidad”). Sólo cabe hablar de una semejanza entre las esencias individuales.

c) El concepto universal, así llamado, no es una representación universal, sino que representa siempre algo singular, pero que nos sirve para “aludir” o “significar” una pluralidad de individuos en los que existen semejanzas.

d) El concepto universal es, pues, un signo natural de carácter lingüístico (“nomen”), que hace las veces de las cosas que hemos intuido experimentalmente en el pasado; pero en modo alguno representa la esencia universal de las cosas.

e) En consecuencia, sólo es válido el conocimiento intuitivo-experimental de los individuos concretos y singulares. Las afirmaciones y argumentaciones basadas en lo universal carecen de validez (agnosticismo metafísico).

BIBLIOGRAFIA

- Frederic Copleston, Ha de la Filosofía, Vol., II Y III, Ed. Ariel 1981
- Étienne Gilson, “La filosofía en la Edad Media, Ed. Gredos, 1982
- F. Canals Vidal, “Sobre la esencia del conocimiento” Ed. PPU, 1987
- Eduardo Forment, “El problema de Dios en la Metafísica, Ed. PPU, 1986
- J, Ferrater Mora, Diccionario de Filosofía, ed. Ariel, 1994
- Javier Echegoyen Ollera, “Ha de la Filosofía, VOL. II, Ed., Edinumen.

7

AGRADECIMIENTOS A:

Isaac Riera, M.S.C., con el que inicié mis clases de filosofía, como profesor, y por su estimada aportación en el conjunto de este trabajo.

Manoli Molera, hermana, que me ayudó en la elaboración del trabajo